



MANUEL CASADO

Grup Municipal
del PP

FEMINISMO REAL Y MOVILIDAD JUSTA

El feminismo es una causa de toda la sociedad, no el patrimonio de una ideología o partido. La igualdad real se construye con políticas efectivas y no con discursos que dividen, manipulan o excluyen. Es preocupante que ciertas corrientes intenten apropiarse del movimiento feminista con fines partidistas, dejando de lado su verdadero objetivo: garantizar los mismos derechos y oportunidades para mujeres y hombres.

La igualdad no será posible sin libertad. Cada mujer debe tener la capacidad de decidir sobre su vida sin imposiciones ni etiquetas. En este sentido, es fundamental promover la conciliación entre la vida laboral y familiar, fomentando la corresponsabilidad. No se puede avanzar en derechos si el feminismo se reduce a eslóganes vacíos o confrontaciones ideológicas.

Es imprescindible también estar alerta ante leyes que, en lugar de proteger a las mujeres, puedan suponer un retroceso en sus derechos. No podemos permitir que la defensa de la igualdad se desvirtúe ni que el papel de la mujer en la sociedad se diluya bajo discursos que ignoran su realidad. Además, debemos apoyar a aquellas mujeres que, por razones culturales o religiosas, aún sufren discriminación extrema. La sororidad debe ser real y efectiva, no solo un lema oportunista.

Por otro lado, las políticas absolutistas del gobierno municipal están creando una ciudad a su imagen y semejanza, creyendo que son los dueños de Cornellà, que las calles y barrios son su cortijo. La instalación de bolardos que restringen el acceso a diversas calles de Cornellà de Llobregat está generando un impacto negativo en la movilidad y la vida diaria de los vecinos. Estas medidas, lejos de mejorar la ciudad, provocan problemas de circulación, dificultan el acceso de emergencias y afectan negativamente a comerciantes y residentes que ven limitada su libertad de movimiento.

Además, la falta de transparencia en la toma de decisiones ha generado un gran malestar. La instalación de estos bolardos se ha llevado a cabo sin un proceso de consulta real con los vecinos, quienes han visto cómo se alteraba su día a día sin información clara ni alternativas viables.

Es inaceptable que se implementen cambios sin escuchar a la ciudadanía. Cornellà necesita soluciones de movilidad equilibradas y sin restricciones arbitrarias. Las decisiones urbanísticas deben ser participativas, no impuestas. El PP de Cornellà seguirá defendiendo políticas útiles que mejoren la vida de todos los vecinos.